

## Dios Me Restaura Cuando Le Imploro 59

Sal 27:7 Oye, Señor, mi voz cuando a ti clamo; compadécete de mí y respóndeme. 8 El corazón me dice: "¡Busca su rostro!" Y yo, Señor, tu rostro busco. 9 No te escondas de mí; no rechaces, en tu enojo, a este siervo tuyo, porque tú has sido mi ayuda. No me desampares ni me abandones, Dios de mi salvación. 10 Aunque mi padre y mi madre me abandonen, el Señor me recibirá en sus brazos. 11 Guíame, Señor, por tu \*camino; dirígeme por la senda de rectitud, por causa de los que me acechan.

### Pensemos:



Uno de los juegos favoritos para muchos de nosotros en la niñez era el de las escondidas. Aquel juego donde un participante hacía un conteo del 1 al 20 con la cabeza gacha frente a un poste mientras otros buscaban el mejor lugar para esconderse, y luego eran rastreados por el niño que hizo el conteo hasta ser hallados uno a uno.

Imagina por un momento tratar de escondernos del Señor. ¿Suenan ilógicos? Podría parecerlo, pero cuando sentimos que hemos pecado, cuando somos conscientes de nuestro error, podría ser esa

nuestra primera reacción: intentar buscar el mejor lugar para escondernos de Él, justo como cuando de niños intentábamos por cualquier medio, no ser encontrados.

Dios conoce donde estamos en cualquier situación. El Salmo 33:13 dice:

*“El Señor observa desde el cielo y ve a toda la \*humanidad”.*

Esto nos dice que desde el lugar donde habita el Señor ve todos nuestros movimientos. Desde allí Él está atento no para condenarnos sino para extender su mano de misericordia y levantarnos cuando hemos caído. Es por eso que en el Salmo 27 que hemos leído, David cansado de pecar y reconociendo su necesidad de Dios, sale de su escondite para pedir perdón porque reconoce que mientras más se

©Copyright 2020, "Perlas de Sabiduría" All rights reserved. Este material fué elaborado por inspiración del Espíritu Santo a través de Siervos de Dios. Ha sido preparado para difundir libremente la palabra de Dios sin fines de lucro. Cualquier ofrenda a UMC será usada para apoyar y/o sembrar en el desarrollo de éste y otros materiales cristianos de libre difusión, y también para apoyar a los ministerios que proveen escritos para Perlas de Sabiduría..

aleja de Dios, más difícil se torna su vida. Y justo en ese momento de arrepentimiento, el Espíritu De Dios habla a su corazón y le responde:

*“hijo no temas que aunque tu padre y tu madre de dejaren y te aíslen por lo malo que eres, yo te voy a rescatar, yo te voy a restaurar y te voy a guiar por la senda de la rectitud y además voy a hacerte invisible ante aquellos que por tu maldad te acechan para destruirte cuando les fallaste”.*

Y es que el carácter misericordioso de Dios está muy lejos del carácter acusador y destructor del ser humano. Por eso en una ocasión (ver 1ª Crónicas 21:13), en que el rey David le fallo a Dios y el profeta Gad enviado por Dios le puso a elegir entre caer en las manos de la justicia de Dios o ser entregado en manos del enemigo como castigo, David dijo: Prefiero caer en manos de Dios, porque se que quizás El tenga misericordia de mi y me perdone”. Y Porque El dijo esto?. Porque David sabía que el hombre es cruel y no perdona.

Quizás hoy estas pasando por situaciones de pecado en donde no tienes el valor de levantar la cabeza y prefieres huir y esconderte, pero hoy el Señor extiende su mano para decirnos: *“No te preocupes hijo: Aquí estoy yo para perdonarte si humillado me pides perdón y te apartas de la maldad que has estado practicando”.*

Y es que Dios sabe que somos seres humanos y que en nuestra imperfección podemos llegar a errar. No obstante, Él Señor nos llama siempre a salir de nuestro escondite para ofrecernos su perdón y su ayuda.

Y como dice Salomón en su **proverbio 28:13**

*“El que encubre su pecado no prosperará, pero el que lo confiesa y se aparta, alcanzará misericordia”.*

**Oremos:**

*Amado Padre Celestial,*

*Te damos gracias porque a pesar de nuestro pecado tu no escondes tu rostro de nosotros cuando arrepentidos venimos a buscarte. Tu gran misericordia nos sorprende porque sin importar la magnitud de nuestras fallas tu nos perdonas si humillados y con un corazón arrepentido llegamos de rodillas a ti. Gracias porque nos amaste primero y sin condiciones, y ante cualquier circunstancia siempre estás allí con tu mano de compasión extendida para levantarnos. En Jesucristo el Señor, Amén.*

©Copyright 2020, "Perlas de Sabiduría" All rights reserved. Este material fué elaborado por inspiración del Espíritu Santo a través de Siervos de Dios. Ha sido preparado para difundir libremente la palabra de Dios sin fines de lucro. Cualquier ofrenda a UMC será usada para apoyar y/o sembrar en el desarrollo de éste y otros materiales cristianos de libre difusión, y también para apoyar a los ministerios que proveen escritos para Perlas de Sabiduría..